
Artículo científico

Antecedentes de la modalidad turismo de reuniones a partir del origen y evolución del turismo en Europa Occidental: un análisis para una primera aproximación

Foundations of the meeting tourism modality within the origins and evolution of tourism in Western Europe: An analytical approach for a preliminary approximation

Valeria Gil *, Yanel Martin Varisto  y Salomé Baridón 

Universidad Nacional del Sur, Argentina.

Resumen

Si bien existen datos estadísticos a escala global y nacional estructurados en documentos como anuarios estadísticos, resultan dispersos los datos que den cuenta de los antecedentes del turismo de reuniones. La investigación busca recopilar hechos históricos de Europa Occidental, para el período 1900-2019, que podrían estar vinculados a dicha modalidad e identificar aquellos cuyos motivos de viaje es asistir a reuniones las cuales se encontrarían asociadas a las categorías actuales del turismo de reuniones. Para alcanzar dicho objetivo se plantea una investigación de tipo documental basada en la comprensión y sistematización de conocimiento con la intención de generar nuevos saberes. Se espera plantear potenciales relaciones entre datos históricos y la dinámica actual del turismo de reuniones.

Palabras clave: investigación documental, turismo de reuniones, antecedentes, evolución histórica.

Abstract

Although statistical information is available at both global and national levels -compiled in documents such as statistical yearbooks- historical data that trace or document the development of meeting tourism remain scarce. This study aims to compile historical events from Western Europe, spanning the period 1900-2019, that may be connected to this modality and to identify those occurrences in which travel for the purpose of attending meetings can be associated with present-day categories of meeting tourism. To achieve this objective, the research employs a documentary approach grounded in the interpretation, comprehension, and systematization of existing knowledge, with the intention of generating new perspectives or insights. The goal is to propose plausible relationships between historical records and the contemporary dynamics, patterns, and evolution of meeting tourism.

Keywords: documentary research, meeting tourism, background, historical evolution.

* vgil@uns.edu.ar

Recibido 7 abril 2025
Revisado 7 julio 2025
Aceptado 19 agosto 2025

1. Introducción

La histórica necesidad de intercambio de información, conocimiento y productos por parte de los seres humanos ha generado la celebración constante de diversos tipos de reuniones por motivos diversos como sociales, comerciales, religiosos, políticos, culturales, deportivos, entre otros. De esta manera se puede pensar que el turismo de reuniones no es una actividad contemporánea, sino que puede configurarse como una de las modalidades más antiguas de turismo. Sin embargo, no figura como tal en la literatura de la historia del turismo. Varios hechos históricos, como, por ejemplo, las colonizaciones europeas, la Revolución Industrial, el desarrollo de los medios de transporte y de los sistemas de alojamiento, han contribuido a la configuración de la modalidad “turismo de reuniones”, término que se define como tal en el siglo XX (Marques y Santos, 2017). La Organización de las Naciones Unidas - Turismo (ONU Turismo, 2024), a través de su página web, junto a la *International Congress and Convention Association* (ICCA, 2024) entienden al turismo de reuniones como una actividad turística en la cual la principal motivación está asociada con la asistencia a una reunión u evento en relación al ejercicio profesional y/o laboral, pero por fuera de su entorno habitual. Es decir, la práctica sucede en destinos que requieren desplazamiento por fuera de sus espacios laborales y/o profesionales cotidianos.

Además de los organismos de carácter mundial mencionados, los países que desarrollan la modalidad cuentan con instituciones o entes propios que trabajan en pos de la actividad. En Argentina, la Asociación Argentina de Organizadores y Proveedores de Exposiciones, Congresos, Eventos y de Burós de Convenciones (AOCA, 2024), a través de su página Web, amplía la definición de la ONU Turismo y refiere que el turismo de reuniones es un segmento del turismo cuyo objetivo principal es participar de reuniones como congresos, convenciones, ferias y exposiciones, incentivos, conferencias y eventos a distinta escala y magnitud. Además, incluyen en esta modalidad aquellas personas que viajan como acompañante, si bien no asisten de forma directa a las reuniones, sus prácticas y dinámicas de viaje se incluyen en el análisis de la modalidad en cuestión.

Asimismo, el Observatorio Económico del Turismo de Reuniones de la República Argentina (OETR, 2021) acompaña los conceptos aportados por ONU Turismo, ICCA y AOCA y presenta una clasificación propia de la modalidad. El OETR es la institución de referencia encargada de promover, analizar y colaborar con el posicionamiento del turismo de reuniones en el mercado internacional y nacional.

Dada la diversidad de reuniones que se pueden celebrar, se considera oportuno enmarcar el presente trabajo en la clasificación aportada por el OETR, ya que resulta ser la más abarcadora: congresos y convenciones, ferias y exposiciones, viajes de incentivo y eventos deportivos internacionales. No es menor considerar a estos últimos, y darles la relevancia que conlleva, dado que se constituyen como elementos clave dentro de los procesos de planificación y marketing de un destino, porque generan el desplazamiento de turistas y colaboran con la consolidación de la actividad turística (Beristain y Settecase, 2024). Además, existen antecedentes reales sobre diversas prácticas deportivas que se constituyen como los primeros eventos deportivos internacionales.

En este contexto, la finalidad de la presente investigación consiste en identificar aquellos hechos históricos dados en Europa Occidental, considerada por Acerenza (2006) como la cuna de las manifestaciones socio-turísticas, e identificar aquellos cuyas motivaciones se vinculen con la clasificación de reuniones aportada por el OETR. De esta manera, se pretende

propiciar una aproximación remota de los antecedentes del turismo de reuniones que permita comprender la dinámica actual.

Se realiza un análisis de la evolución histórica, tomando como período de referencia los años 1900-2019, año en el cual, de manera disruptiva, ocurre la pandemia de COVID-19. Si bien el nuevo contexto post-pandémico amerita un análisis aparte debido a la incorporación de la variable tecnológica en el desarrollo de las reuniones, se exponen algunas acciones adoptadas por los países en busca de la recuperación de la actividad turística en general y el turismo de reuniones en particular.

2. Metodología

A los fines de encaminar la investigación para recopilar los principales hechos históricos de Europa Occidental en relación al turismo y analizar aquellos cuyo motivo de viaje sea asistir a reuniones asociadas a las categorías actuales de turismo de reuniones, se realizó una búsqueda y análisis de literatura vinculada al tema que incluye artículos científicos impresos y en línea. Luego, se procedió a la búsqueda e interpretación de fuentes estadísticas presentes, en su mayoría en Internet, sin excluir datos cuantitativos provenientes de revistas especializadas, no académicas, vinculadas a la actividad turística desde la esfera empresarial. Finalmente, se plantea la potencial relación entre las motivaciones de los viajes de principios del siglo XIX como posibles antecedentes de lo que en la actualidad se conoce bajo el concepto de turismo de reuniones.

La investigación busca realizar un análisis de tipo documental, basada en la comprensión y sistematización de otros conocimientos que permitan una comprensión global del fenómeno y que dialogue entre la teoría y la praxis (Gómez, 2010). Esto permite generar nuevos saberes y hallazgos (Arias Odón, 2023) para explicar y describir el objeto de estudio.

Resulta difícil consensuar, a escala global, sobre el concepto turismo de reuniones dada la alta complejidad de relaciones involucradas que se expresan en función de la cantidad de actores intervenientes en el desarrollo de la modalidad: destino, prestadores, comunidad local, empresarios de diversos rubros, entre otros. En este sentido y según las diferentes perspectivas, hay quienes consideran el concepto de turismo de reuniones de manera sinónima a “turismo de eventos” (Martos Molina, 2013), “turismo MICE” (denominación en el ámbito empresarial del mercado de reuniones de índole profesional y/o laboral), o “turismo de negocios” (Tovar, 2021). Esta es una de las razones por las cuales resulta complejo afirmar que el conocimiento acerca de esta modalidad turística se conforma bajo premisas y miradas únicas. Por este motivo es que se considera a la investigación de tipo documental como herramienta apropiada para alcanzar el objetivo planteado.

La fuente para este tipo de investigación está conformada por datos secundarios plasmados en estadísticas proporcionadas por ICCA, informes del OETR y artículos científicos de Bertoncello (2002), Marques y Santos (2017) y Nardone (2019). Tal como lo expresa Arias Odón (2023), la “*tendencia actual de la investigación documental es hacia la investigación en línea o búsqueda de fuentes y datos secundarios en Internet*” (p. 12). En el presente trabajo, además, se utilizaron bases de datos científicas, como Dialnet y Scielo.

Sumado a esto, se utiliza un enfoque de investigación social mixto, cuanti-cualitativo. El análisis cuantitativo se ve plasmado en “*determinar cantidades, frecuencias, tendencias y relaciones estadísticas*” (Arias Odón, 2023, p. 17). Es así, entonces, como se seleccionan las principales reuniones y hechos más representativos en términos sociales y económicos en relación al volumen de participantes y a los viajes por motivos de asistencia a reuniones de diferente tipo. Por otro lado, el aspecto cualitativo del enfoque mixto va a estar dado por “*entender la realidad, más que analizarla y explicarla*” (Gómez, 2010, p. 4). En ese sentido, se identifican los principales hechos históricos en relación al origen y evolución del turismo en Europa Occidental.

Luego, se procede a su reconocimiento por períodos significativos, identificando etapas según los principales acontecimientos que configuraron la modalidad. Complementan el análisis las estadísticas del informe global emitido por ICCA y de los informes del OETR para observar su evolución en relación a la cantidad de reuniones identificadas hasta 2019. Finalmente, se exponen algunas acciones vinculadas a las restricciones presentadas producto de la emergencia sanitaria y a las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

3. Antecedentes de la modalidad turismo de reuniones a partir del origen y evolución del turismo en Europa Occidental

Si bien el turismo de reuniones es un fenómeno de la sociedad moderna, los desplazamientos de las personas motivadas por la realización de actividades vinculadas al comercio, a la difusión de conocimiento, a las actividades profesionales y deportivas (las que actualmente constituyen las categorías de reuniones congresos y convenciones, ferias y exposiciones, eventos deportivos internacionales y viajes de incentivo) son algunas de las formas más antiguas de viajes. Si bien Sánchez (2019) afirma que la historia del turismo presenta una importante dificultad respecto a la periodización de la actividad, dado que suele estar acotado al período moderno cuando no al contemporáneo, Wallingre (2011) expresa que la evolución histórica del turismo se sintetiza en las siguientes etapas: pre-turismo (hasta el siglo XVIII), turismo industrial subdividido en turismo industrial temprano (siglo XIX hasta 1945) y el turismo industrial maduro (1945-1980), turismo posindustrial (1980-2000) y finalmente el post-turismo ubicado al inicio del siglo XXI. Cabe destacar que cada una de las etapas mencionadas no necesariamente son excluyentes unas con otras e incluso, en algunos casos, de acuerdo a los contextos propios de los territorios o naciones, puede darse una existencia simultánea (Wallingre, 2011).

En este marco, resulta difícil identificar, a escala global, un único momento histórico que date como el origen de esta modalidad turística en particular, sumado a la existencia de diversas motivaciones en función de los diferentes públicos, lo que da lugar a una amplia clasificación de reuniones. En este sentido, se mencionan aquellos antecedentes que existen en la literatura académica sobre la evolución del turismo, principalmente en Europa Occidental, que se vinculen a las motivaciones, objetivos y componentes relacionados a los viajes asociados a las reuniones y que permitan obtener una aproximación de la evolución de la modalidad turismo de reuniones, como se conoce en la actualidad.

Los primeros hechos que podrían presentarse como antecedentes datan de la Edad Antigua, cuando los viajes perseguían diferentes objetivos. Por un lado, fines comerciales vinculados a la caza, venta e intercambio de productos agrícolas y tecnológicos, además, aquellos con fines religiosos, como, por ejemplo, las primeras peregrinaciones, y, por último, las prácticas de ocio asociadas a las reuniones o eventos sociales masivos, como las disputas atléticas de la antigua Grecia (Amat Llombart y Ramón Fernández, 2004). Precisamente, fueron los griegos quienes instauraron los Juegos Olímpicos, constituyéndose como encuentros enmarcados dentro de lo que hoy se conoce como eventos deportivos internacionales. Actualmente, los Juegos Olímpicos son uno de los eventos multideportivos de carácter internacional de mayor envergadura, no solo por lo que su organización implica, sino por la cantidad de personas que congrega y el impacto económico que genera. De hecho, Cartwright (2018) afirma que, si bien se desconoce la cantidad de espectadores en cada una de las celebraciones de los Juegos, se sabe que unos 45.000 asistentes se sentaban a observar las principales pruebas, mientras que artesanos, músicos, poetas y filósofos aprovechan la ocasión para dar a conocer sus productos e ideas.

Según Acerenza (2006), los griegos y romanos no identificaban estas actividades con el nombre de turismo como se lo reconoce en la actualidad, pero no se puede dejar de mencionar

que dichas prácticas son antecedentes de la actividad turística vinculada a la modalidad turismo de reuniones, particularmente bajo la categoría de eventos deportivos.

Por otro lado, en la Edad Media (siglo V a siglo XV) comienza a utilizarse el término “feria”, proveniente del latín “*feriam*”, que significa “día de fiesta” (Díaz, 2019). Rodrigo Estevan (2000) expresa que resulta difícil sopesar cuantitativamente el impacto generado por la celebración de las ferias en aquellos tiempos. En este sentido, la autora agrega que contemplar las condiciones materiales vinculadas a la organización de las ferias implicaba:

“...envío de correos que propagasen el evento por ámbitos más o menos alejados, el emplazamiento del recinto ferial y los puestos de los feriantes, el alojamiento de mercaderes y artesanos venidos de afuera, el avituallamiento “bueno e abundoso” en unos días de gran afluencia de gente y el acondicionamiento de los accesos a la ciudad, la iluminación nocturna, la organización de actividades lúdicas paralelas a las comerciales.” (Rodrigo Estevan, 2000, p. 723).

Esto da cuenta de que fueron actividades vinculadas a la organización de un evento de gran magnitud, tal como las ferias que suceden en la actualidad.

Díaz (2019) presenta una síntesis del concepto de feria. El autor expresa que son poderosos medios generadores de la actividad industrial y mercantil, las cuales colaboran con la difusión y venta de productos, a la vez que estimulan el progreso técnico e incluso se constituyen como símbolos de cooperación que mejoran la imagen de las ciudades donde se celebran.

La primera feria data del año 629, la *Foire de Saint Denis*, cerca de París, la cual atraía a cientos de mercaderes (Díaz, 2019). Un poco más de un siglo más tarde (en 1165) la Feria de Leipzig fue la primera en reunir no solo productos de consumo directo sino también medios de producción. Estas ferias fueron algunos de los acontecimientos que se destacan vinculados a las reuniones durante este período.

Por otro lado, si bien en la Edad Antigua ya existían las peregrinaciones, es en el período denominado “pre-turismo” o “era pre-industrial”, la cual se prolonga hasta el siglo XVIII (Wallingre, 2011), cuando surgen como un nuevo tipo de viaje. El cristianismo y el Islam son las religiones que “*las extenderían a mayor número de creyentes y los desplazamientos serían mayores. Son famosas las expediciones desde Venecia a Tierra Santa y las peregrinaciones por el Camino de Santiago*” (Rodríguez Pulgarín, 2011, p. 1).

Para este período, de la mano de las Cruzadas, los viajes protagonizaron un impulso tal que los hospedajes vieron la oportunidad de convertirse en negocios rentables. Esto generó la competencia entre ciudades en la atracción de visitantes (por ejemplo, entre Florencia y Venecia) que comenzaron a organizar eventos con el propósito de agasajar a los mercaderes de la época y lograr su preferencia (Acerenza, 2006). Puede observarse cómo esta práctica de organizar eventos en aquel momento se apoya en lo que afirman en estos tiempos Jiménez Morales y De San Eugenio Vela (2009): “*El evento puede aportar, por un lado, incidencia y frecuentación turística, pero, por otro lado, representa una extraordinaria posibilidad de posicionarse identitariamente*” (p. 81).

A partir del siglo XVI se establecen las bases de lo que se conoce como turismo moderno. Para ese entonces, los viajes comienzan a estar motivados por el estudio, la capacitación y la experiencia personal. Motivos diferentes a los observados hasta aquí, en los que los jóvenes de la nobleza y de la clase media inglesa realizaban viajes que luego se dieron a conocer como *grand tour* con fines culturales y educativos (Acerenza, 2006).

Seguidamente, es en la etapa denominada como turismo industrial temprano, que se extiende desde el siglo XIX hasta 1945, (Wallingre, 2011) coincidente con la edad contemporánea, cuando adquiere importancia el intercambio comercial. A partir de la

Revolución Industrial (1780-1850) y la consolidación del capitalismo, se genera un aumento en la producción de bienes que debieron ser vendidos, distribuidos y transportados para el consumo. Además, el desarrollo de los medios tecnológicos, como el transporte (ferrocarril y barco a vapor), provocó una transformación económica y social y el surgimiento de una clase media con deseos y posibilidades de viajar, a partir de las conquistas de derechos sociales y laborales como la reducción de jornada laboral a ocho horas, las vacaciones pagadas y los incrementos salariales, lo que conlleva a una mayor disponibilidad de tiempo libre y una dinámica laboral diferente (Amat Llombart y Ramón Fernández, 2004).

La transformación producida en los medios de transporte y el movimiento masivo de personas le otorgó un nuevo ímpetu a la actividad turística. Para el período comprendido entre el siglo XVIII y XIX, uno de los hechos más significativos que contribuyó al desarrollo del turismo en el mundo fueron las acciones llevadas a cabo por Thomas Cook en 1841, cuando la actividad turística comienza a desarrollarse con las características actuales. A él se lo reconoce como el primer agente de viajes profesional dedicado exclusivamente al ejercicio de la actividad. Su experiencia data desde la organización de un viaje en tren desde la ciudad de Leicester a la localidad de Loughborough (Reino Unido), llevando a más de 500 personas, con el objetivo de asistir a un congreso antialcohólico. Esta primera experiencia le permitió comprender el potencial económico y de negocio que generaban los viajes organizados (Acerenza, 2006). Resulta ser éste el primer antecedente de la evolución del turismo en la modalidad turismo de reuniones, particularmente en la categoría de congresos. Cook sería el primero en ofrecer los conocidos *all inclusive*, los cuales agrupaban servicios como el viaje en tren, el alojamiento y las actividades en la capital británica. Gracias a la recién construida red de ferrocarril, se calcula que unas 750.000 personas, la mayoría de ellos obreros y campesinos, se desplazaron a Londres desde el interior del país (Barcelona, 2021).

Para este mismo período, el cambio de paradigma sobre el acceso al conocimiento del mundo encuentra una nueva manera de manifestarse. Para aquel entonces, es a través de la organización y realización de las Exposiciones Universales que los países tienen la posibilidad de mostrar sus avances, en el campo de la industria, ciencia y literatura, entre otros, en un espacio posible de ser visitado.

Si bien las exposiciones no eran novedad hacia mediados del siglo XIX, fue en la primera exposición celebrada en Londres, en 1851, donde se amplía la oferta de ramas productivas, artes, oficios e industrias (Bruno, 2021). Con el correr del tiempo, el formato de las exposiciones universales se fue modificando. Bruno (2021), a partir de sus afirmaciones en la página Web Di Tella en los Medios, expresa que las exposiciones universales han propiciado *“nuevas formas de turismo, de ocio y de sociabilidad; el hecho de recibir visitantes, potenciales inversores, y representantes diplomáticos del resto del mundo alentó las ansias de exhibir progreso y modernidad”* (2021) por parte de muchas ciudades americanas y europeas.

En el sitio La Vanguardia, Barcelona (2021) afirma que *“sería imposible entender el ocio moderno sin su contribución. Sin olvidar que fueron el primer gran fenómeno de masas universal, lo que implicó un intercambio de ideas (y productos) entre personas de todo el mundo sin precedentes”* (2021). Si bien, previamente, en la post revolución francesa, comienzan a desarrollarse ferias industriales y comerciales de carácter nacional, son las exposiciones universales las que representan macro eventos de alcance internacional, cuya duración era de varios meses, en los que se expandía el intercambio cultural y la innovación. Bajo una comisión organizadora, se convocabía a centenares de asistentes a participar, lo cual redundó en un impacto económico y social de relevancia.

Una de ellas es la primera exposición universal, la llamada Gran Exposición de las Artes y la Industria de todas las Naciones de Londres. La muestra desarrollada entre el 1 de mayo y el 11 de octubre de 1851 tuvo un gran impacto popular ya que asistieron más de 17.000 expositores de 25 países y contó con un total de 6.039.195 de visitantes, obteniendo una ganancia de 186.000 libras esterlinas, equivalente a más de 18 millones de libras en la

actualidad (Bureau International des Expositions Bureau International des Expositions -BIE-, 2025). Se desarrolló en el Palacio de Cristal, un imponente edificio de cristal y hierro que reafirmaba el esplendor de la nueva arquitectura industrial (Barcelona, 2021). Dicha exposición se constituye como el primer evento masivo ya que, a pesar de la reticencia de las élites, la organización posibilitó la mayor participación posible, ofreciendo entradas económicas y dando lugar a las clases populares. La mencionada feria fue la puerta de ingreso a la era del turismo moderno con la oferta de los primeros paquetes que incluían viaje y alojamiento (Barcelona, 2021).

La Gran Exposición de las Artes y la Industria de todas las Naciones incentivó la organización de otros eventos de carácter cultural y social:

“Las ciudades europeas y americanas que alojaron las sucesivas exposiciones se convirtieron en espacios en los que se desplegaba, en simultáneo, otros eventos asociados a ellas, o que pretendían captar al mismo público que convocaban. En algunas ocasiones, de hecho, estas exposiciones se superpusieron con celebraciones centenarias o con efemérides locales o nacionales.” (Bruno, 2020, p. 492).

Por ejemplo, la Exposición de Filadelfia, de 1876, cuya celebración coincidió con el centenario de la Declaración de la Independencia de Estados Unidos (Bruno, 2021) recibió aproximadamente 10 millones de visitantes (BIE, 2025); se pueden mencionar, también, las exposiciones realizadas en Dublín y New York en 1853.

En 1855 París realizó lo suyo con Champs Elysées, la cual congregó a más de 20.000 expositores (Mazza, 2004). Años más tarde, se desarrolló una nueva edición, la Exposición de París de 1889, año en el que se conmemoraban los 100 años de la Revolución Francesa (Bruno, 2021) y cuyo tema fue “Celebración del centenario de la Revolución Francesa”. Congregó, entre el 6 de mayo de 1889 y el 31 de octubre de 1889, a 32.250.297 visitantes, según lo publicado en la página BIE (2025).

Bruno (2021) afirma que las dinámicas de las exposiciones se vieron maximizadas a partir de la Exposición de Chicago, celebrada en 1893, cuyo principal objetivo fue reconstruir la fisonomía urbana propia de la ciudad, arrasada por el gran incendio ocurrido en 1870. A partir de Chicago, comienza la tradición de plantear el evento desde la refuncionalización de grandes edificios, en los cuales se organizaban los pabellones nacionales, espacios que se constituían como vidrieras de las naciones, que les permitían mostrar al mundo sus avances a partir de la “selección de productos naturales, manufacturas, piezas arqueológicas, artísticas y literarias, entre tantas otras” (Bruno, 2020, p. 492).

A la Exposición de Chicago, celebrada entre mayo y octubre de 1893, concurrieron aproximadamente 27 millones de visitantes, lo que indica la gran cantidad de personas que asistían a este tipo de eventos, lo cual, junto con la expansión de las exposiciones en el mundo, habilita a que los inversores privados encuentren un terreno propicio para la generación de diversos emprendimientos: desarrollo y venta de circuitos turísticos y excursiones, ampliación de la oferta gastronómica con comidas típicas, impresión y venta de materiales turísticos, como guías, souvenirs y álbumes de fotos, y apertura y mejora en la infraestructura hotelera y desarrollo de diversos espectáculos visuales, como, por ejemplo, expresiones cinematográficas y dioramas (Bruno, 2020).

Sin embargo y a pesar de las cifras arrojadas en cada una de las exposiciones sobre cantidad de visitantes que concurrían, Mazza (2004) afirma que, a lo largo de la historia, se han operado con déficit, aunque destaca que su impacto promocional, sumado al valor agregado que aporta a la actividad turística, ha hecho que las pérdidas sean consideradas aceptables.

Así, cada 5 años y hasta la actualidad, se han desarrollado a nivel global un total de 33 Exposiciones Universales más la Expo 2025 Osaka (Japón) a desarrollarse entre el 13 de abril y el 13 de octubre 2025, cuyo tema es “Diseñando la sociedad futura para nuestras vidas”, y la Expo 2030 Riad, a celebrarse en Arabia Saudita, entre el 1 de octubre 2030 y el 31 de marzo 2031, bajo la temática “Previsión para el mañana” (BIE, 2025).

A partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando se da un nuevo impulso al desarrollo del turismo masivo con un importante grado de democratización y la práctica turística no era exclusiva de las clases altas, sino también de las clases medias, los destinos que se vieron favorecidos fueron los de sol y playa (Silva Quiterio, 2019). Según Rice (2019), fue la época dorada de las “vacaciones familiares”, en las que las mejoras salariales y “*las políticas de tiempo libre remunerado garantizaron a las familias la oportunidad de hacer viajes*” (p. 6). Es en este período se da el auge de las actividades turísticas (Sánchez, 2019), identificado, según Wallingre (2011), como la etapa del “turismo industrial maduro” que se extiende desde 1945 a 1980. Bertoncello (2002) expresa, al respecto, que “*el turismo masivo es un turismo que ofrece pocos productos estandarizados y disponibles para todos o, mejor dicho, disponibles para la mayor cantidad de consumidores-turistas posibles*” (p. 5).

Posteriormente, como consecuencia de la masificación y saturación de los destinos litorales, las ciudades buscan refuncionalizarse, ofreciendo nuevos servicios especializados, que fragmentan la oferta, motivando, de esta manera, a la generación de nuevas modalidades turísticas entre las que se encuentra el turismo de reuniones, con las categorías que se conocen en la actualidad; el concepto de ocio y trabajo tiene una connotación especial, ya que los asistentes a una reunión lo hacen en su tiempo laboral y de ocio de manera interrelacionada y no de manera disociada como en el resto de las modalidades que se realiza en un tiempo de ocio alejado del tiempo laboral. En este sentido, se entiende como turismo de reuniones:

“Conjunto de actividades laborales y recreativas que realizan las personas fuera de su ámbito de residencia por un período consecutivo inferior a un año y que no supone una compensación o remuneración económica. Estos desplazamientos están motivados por la capacitación profesional, concreción de negocios, exposición de avances e innovación científico-tecnológica; exposición de productos; participación de reuniones académicas, corporativas y/o deportivas, entre otras.” (Gil y Tanana, 2021, p. 19).

Luego de la Segunda Guerra Mundial, la industria de las ferias especializadas sigue la tendencia del desarrollo económico vigente, dirigidas a un público cada vez más especializado (Díaz, 2019). Asimismo, Bruno (2020) afirma que la “edad de oro” de las exposiciones universales coincide con el final del siglo XIX y comienzo del XX, período en el que se dio una reconfiguración geopolítica mundial y las naciones afianzaban sus identidades.

En este mismo período, asociaciones, empresarios y organismos empiezan a organizar conferencias y convenciones a gran escala reconociendo los beneficios económicos y sociales que representaban (Marques y Santos, 2017). Es así como surge una nueva era en los viajes, que se vinculan con la participación a dichas reuniones, las cuales comienzan a darse con mayor frecuencia, fundamentalmente en Estados Unidos, manteniendo dicho país, hasta el día de hoy, su posición de líder en la industria de las reuniones.

4. Evolución del turismo de reuniones: período 1900-2019

A partir del siglo XX, dada las tendencias del mercado y los temas abordados en las reuniones, estas empiezan a diversificarse, siendo cada vez más especializadas (Shaadi Rodríguez, 2017). Si bien, a lo largo de los años (1963-2012) el mayor porcentaje se encuentra representado por las ciencias médicas (19,6%), el sector tecnológico ha comenzado a repuntar, junto con los

sectores de educación, economía y gestión, además de otros segmentos que se pueden apreciar en la Figura 1.

Dado el auge evidenciado de la industria de las reuniones, a mediados del siglo XIX surgen los primeros *bureaux* de convenciones, organizaciones especializadas en promover recursos y captar eventos. De hecho, Campos Gomes Monteiro (2021) indica que el primer *bureau* surge en Estados Unidos, luego de la publicación de un artículo periodístico del *The Detroit Journal* (06/02/1896), el cual inspiró a un grupo de empresarios a unirse para promover la ciudad como destino de negocios y eventos, constituyendo, de este modo, el *Detroit Convention & Businessmen's League*. En este sentido, algunas asociaciones vinculadas a organismos políticos comienzan a organizar reuniones a gran escala en territorios que presentan actividad industrial, que cuentan con atractivos, equipamiento e infraestructura turística (Marques y Santos, 2017).

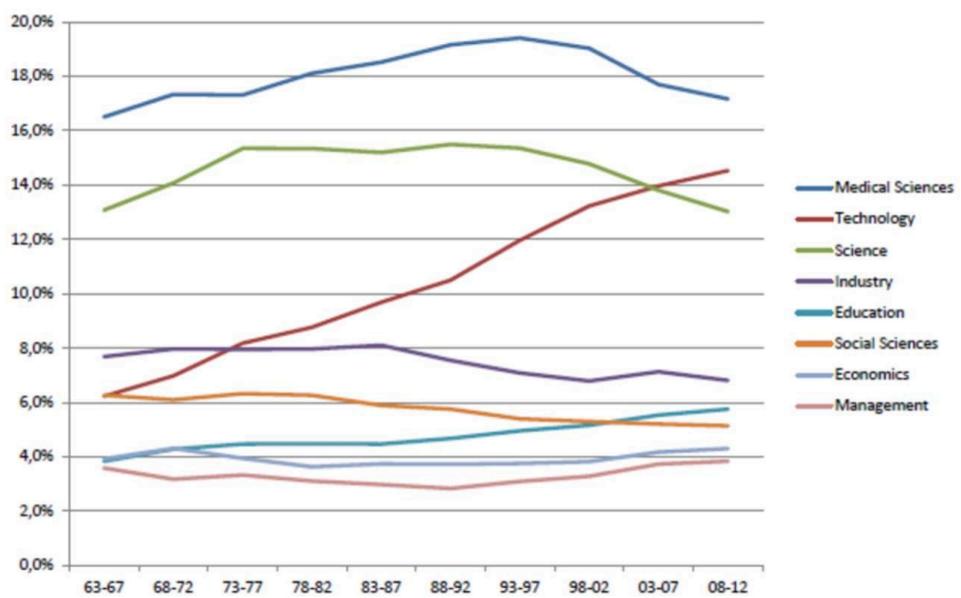


Figura 1. Temática de las reuniones

Nota: la figura representa las diferentes temáticas abordadas en las reuniones a lo largo de los años.

Fuente: tomado de Shaadi Rodriguez (2017), en función de los datos aportados por ICCA (2013).

Según Herrero Blanco (2000), los *bureaux* de exposiciones, también conocidos como *bureaux* de convenciones, *bureaux* de congresos y convenciones o *bureaux* de convenciones y visitantes, son asociaciones sin fines de lucro, integradas por empresas, profesionales y entidades del ámbito público y privado que tiene como fin posicionar a una ciudad como sede ideal para la realización de reuniones, colaborando así en su desarrollo económico, social y cultural.

Tal fue el crecimiento de la actividad de las exposiciones que, en 1931, se establece, en París, el Bureau Internacional de Exposiciones (BIE), que a través de su página Web se define como una “Organización Intergubernamental encargada de supervisar y regular todas las exposiciones internacionales que duran más de tres semanas y que no son de naturaleza comercial (‘Expos’)”. En la actualidad, bajo sus auspicios, se organizan cuatro tipos de exposiciones: Exposiciones Universales, Exposiciones Especializadas, Exposiciones de Horticultura y la Trienal de Milán. En este sentido, más de 70 naciones voluntariamente aceptaron unirse a fin de regirse por las decisiones tomadas por el IBE (Mazza, 2004). Actualmente dicho organismo se encuentra integrado por 183 países miembros, lo que demuestra el éxito y el atractivo de las exposiciones para las naciones (BIE, 2025).

Por otro lado, a mediados del siglo XX, etapa del “turismo post-industrial” (Wallingre, 2011), comienzan a existir espacios para el desarrollo de reuniones. De hecho, en 1958, se funda la Asociación Internacional de Palacios de Exposiciones y Congresos (AIPC) en Cannes, Francia, una asociación industrial para administradores profesionales de centros de convenciones y exposiciones en todo el mundo. En 1963, Moises Shuster (México) y Jean Claude Murat (Francia), agentes de viajes del momento, reconocen la importancia de aprovechar el nuevo fenómeno de las reuniones de asociaciones internacionales (ICCA, 2024). Es así como se funda ICCA, la cual, para ese entonces, estaba integrada solo por propietarios de empresas de viajes con la intención de recopilar y compartir información práctica sobre el mercado de las reuniones internacionales y, de ese modo, adquirir una ventaja competitiva. Sin embargo y tal como lo expresa ICCA en su página web, “en 1965 abrió sus puertas a otro tipo de miembros”. Dado el auge que experimentó, muchos representantes de diversos sectores de la industria de viajes solicitaron ingresar. De acuerdo a lo expresado en la página Web oficial, actualmente más de 1.000 proveedores de casi 100 países integran la red de miembros de ICCA, quienes poseen un importante compromiso estratégico a fin de garantizar servicios de alta calidad en la industria de las reuniones.

En 1964, varios *bureaux* de convenciones europeos se reunieron para formar la Federación Europea de Ciudades Conferencias (EFCT), en Bruselas, conocido actualmente como CityDNA (*International Conference & General Assembly*), de acuerdo a lo expresado en su sitio oficial. Dicha entidad es una alianza europea de intercambio de conocimiento para ciudades y regiones urbanas que desean actuar como sede de reuniones, que trabajan con el ocio, la industria de reuniones y el marketing urbano, siendo, además, fuente de información para los clientes que buscan destinos europeos para celebrar sus eventos.

Todos estos esfuerzos realizados para la consolidación del turismo de reuniones en el mundo han dado sus resultados. Así es como lo demuestran las estadísticas globales:

“Desde 1963, el número de reuniones ha crecido de manera exponencial, aproximadamente un 10% cada año, lo que significa que el número de reuniones se duplicó cada 10 años. La base de datos de la ICCA contiene 173.432 reuniones que tuvieron lugar entre 1963 y 2012. En el período 1963-1967 tuvieron lugar 1.795 (1%) de estas reuniones, mientras que 58.844 (31,6%) se realizaron en el período 2008-2012.” (Shaadi Rodriguez, 2017, p. 12).

Nardone (2019), complementando dichas cifras, aporta las siguientes: durante el quinquenio 1963-1968, las reuniones y eventos registrados formalmente fueron de 22.214, subiendo a 5.684 entre 1975-1980 y a 13.436 para el período 1987-1992. Ya a comienzos del siglo XXI, entre 1999 y 2004, fueron 32.875 y, finalmente, entre 2010 y 2017, llegaron a 62.784. La base de datos de ICCA contiene 173.432 reuniones que tuvieron lugar entre 1963 y 2012. En resumen, de poco más de 2200 reuniones realizadas para el período 1963-1968, se ascendió a casi 63.000 medio siglo después (Nardone, 2019).

En 2019 se marcó un nuevo récord, a nivel mundial, del crecimiento de la actividad, con la celebración de 317 reuniones más que el año anterior, lo que significó un incremento del 2,45%, datos que iban en concordancia con lo que se presagiaba de cara al 2030, un crecimiento anual del 3,1%, de acuerdo a lo expresado por Marques y Santos (2017), proyección que se vio interrumpida con la irrupción de la pandemia de COVID-19 (Gil *et al.*, 2023) tal como se observa en la Figura 2.

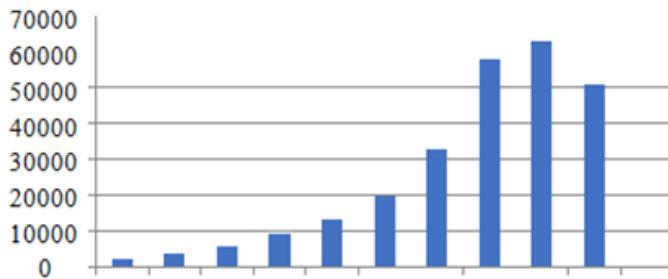


Figura 2. Cantidad de reuniones realizadas en el mundo para el período 1963-2019

Nota: la figura representa la cantidad de reuniones realizadas en el mundo para el período 1963-2019.

Fuente: elaborado por Gil (2024), en función a los datos aportados por Nardone (2019).

Para el período pre-pandémico, se estimaba que aproximadamente 280 millones de personas se desplazaban alrededor del mundo motivadas por la participación en alguna reunión, lo que produjo US\$ 1,7 billones en gastos directos y aportó US\$ 621,4 mil millones directos al PBI mundial (Tovar, 2021), aspecto que permite afirmar y poner en valor la importancia del turismo de reuniones y su efecto derrame a la economía mundial.

Si bien no es el objetivo del presente trabajo incorporar el contexto de pandemia en el análisis, se considera necesario puntualizar algunas situaciones en relación a las referencias históricas analizadas previamente. Las medidas adoptadas por los distintos gobiernos nacionales considerando la emergencia sanitaria a nivel global y las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) trajeron diversas consecuencias, tanto en el entorno social, como ambiental y económico. El ámbito del turismo y, particularmente, el de las reuniones, sufrió grandes adaptaciones producto de las restricciones en tres factores fundamentales inherentes a dichas prácticas: el desplazamiento, el encuentro personal y la incorporación masiva de la tecnología digital.

Respecto al desplazamiento, las restricciones sanitarias hicieron que los medios de transporte masivos de grandes distancias se cancelaran, ya que los viajes por fuera de la residencia habitual se encontraban limitados. Esta situación generó una revalorización de la escala de proximidad, prevaleciendo los desplazamientos recreativos hacia áreas cercanas a la residencia.

Por otro lado, el encuentro personal estaba supeditado a los protocolos sanitarios en los que primaba la distancia social y el uso de tapabocas. Los encuentros masivos de distinta índole dejaron de producirse. El mercado de las reuniones debió adecuarse y adaptarse a una realidad inédita.

La incorporación masiva de la tecnología digital significó un aliado para contrarrestar las limitaciones de contacto físico en los ámbitos sociales y económicos. Plataformas como Zoom, Google Meet, WhatsApp y otras redes sociales se convirtieron en los espacios digitales de encuentros sociales, comerciales, académicos, laborales, entre otros.

Las reuniones se reconfiguraron para ser eventos virtuales de todo tipo: de formación, académicos, de capacitación, del ámbito social privado. Sin embargo, el turismo de reuniones no pudo adaptarse ni aún con la incorporación de las plataformas digitales, ya que el desplazamiento era inexistente. Por lo tanto, sufrió un estancamiento sin precedentes; sin desplazamiento ni encuentro personal, el turismo de reuniones, no pudo desarrollarse. Si bien las reuniones sucedieron en formatos virtuales y luego híbridas, no puede considerarse una reconversión del turismo de reuniones como tal.

Esta situación refuerza la necesidad de contacto personal que involucra al turismo de reuniones. Los seres humanos, necesitan de encuentros personales para tener vínculos directos cara a cara y socializar sea cual fuere el motivo de la reunión. Además, implica

desplazamiento y consumo de servicios turísticos en el destino, lo que conlleva una multiplicidad de perspectivas económicas para la región anfitriona. Invita nuevamente a revisar y reflexionar sobre las distintas concepciones del turismo de reuniones, analizar su evolución, y considerar los hechos históricos que configuran y modelan la modalidad, aún en tiempos de crisis.

Algunas proyecciones dan cuenta de que, si bien la actividad de reuniones demostró una recuperación a partir de 2022 con la celebración de 9.042 reuniones internacionales, aún se encuentra distante de alcanzar las cifras previas a la pandemia. De hecho, en función al último informe de ICCA, se evidencia una disminución en la cantidad de reuniones en comparación con los niveles alcanzados en 2019. Regiones líderes históricas en el sector experimentaron dichos escenarios: Europa (-16,98%), América del Norte (-18,68%) y Asia (-24,80%). Por otra parte, regiones como Medio Oriente y África demostraron un crecimiento notable, del 1,02% y del 8,61%, respectivamente, señala el informe de ICCA.

Además, apunta cambios notables vinculados al tamaño de los eventos, destacándose los “pequeños y enfocados”, siendo las “*las reuniones con entre 50 y 149 participantes las de mayor proporción de eventos en la última década (entre 1.500 y más de 2.500 eventos por año entre 2014 y 2023)*”, de acuerdo a lo detallado en la página web Report Colombia.

5. Reflexión final

Los viajes con fines comerciales como se dieron en la Edad Antigua y las posteriores disputas atléticas desarrolladas en Grecia son solo ejemplos de los acontecimientos que se celebraron a lo largo de la historia como prácticas asociadas a los viajes por diversos motivos. La necesidad de intercambio de información, conocimiento o productos generó no solo la constitución de rutas para el comercio, sino también la construcción de grandes mercados como los espacios cada vez más especializados, muchos de ellos aún en pie, para albergar a las más diversas reuniones.

Dichos antecedentes, los cuales se vieron fomentados con la llegada de la Revolución Industrial y acompañados por el desarrollo de los sistemas de transporte y alojamiento, colaboraron a que los viajes asociados a motivos sociales, políticos, culturales y deportivos, entre otros, se constituyan como antecedentes de lo que en la actualidad se conoce bajo el concepto de turismo de reuniones. De hecho, Barcelona (2021) afirma que resulta difícil entender el ocio moderno sin considerar la contribución y el intercambio de personas que las ferias universales generaron.

Por otro lado, la participación de más de 500 personas provenientes de Leicester motivadas a participar de un congreso antialcohólico en la ciudad de Loughborough se constituye como otro antecedente de la realización de viajes con motivos no vinculados al ocio y el tiempo libre.

Es así como, a lo largo de la historia, reconociendo los beneficios económicos y sociales que representaba la organización de reuniones para las ciudades, diversas asociaciones, empresarios y organismos comienzan a pensar en la celebración concreta de reuniones a diversas escalas. Consecuentemente, surgen los primeros *bureaux* como entidades especializadas en la captación de eventos.

Por lo tanto, el turismo de reuniones representa un concepto contemporáneo en la configuración de sus categorías. Los acontecimientos presentados hasta aquí son susceptibles a ser considerados como antecedentes que dan cuenta que su praxis deviene de etapas históricas del turismo.

La crisis inédita en la modalidad turística de reuniones producto de la pandemia paralizó los eventos interpersonales y fueron reemplazados por encuentros en los que media la tecnología. Sin embargo, la modalidad turística en sí misma no pudo adaptarse al contexto en su totalidad. En este sentido, se puede considerar que es una modalidad altamente

susceptible a los factores externos que afectan o limitan el desplazamiento y el encuentro personal vincular.

Este análisis y recorrido histórico invita a repensar la dinámica actual de las reuniones respecto a las necesidades de contacto social que las personas tienen a lo largo de la historia. Más allá del objetivo, el formato y la dinámica de la reunión, el intercambio interpersonal que implica movilidad, continúa siendo la esencia de las reuniones junto a la experiencia vivida in situ y, en consecuencia, la práctica turística como fenómeno asociado en sus múltiples dimensiones. En futuras indagaciones, amerita incorporar esta mirada desde la perspectiva del turismo de reuniones ya que permite explorar de manera integral las diferentes facetas que intervienen a partir de la realización de una reunión.

Asimismo, se plantea una dicotomía en la propia terminología de la modalidad turismo de reuniones en relación a la propia definición de turismo de ocio. Esto se debe a que, en las prácticas turísticas asociadas a las reuniones, se superpone el tiempo libre con el tiempo laboral. Los asistentes a las distintas categorías de reuniones realizan la actividad dentro de un período de tiempo laboral que, en general, es validado por las instituciones o empresas a las cuales se encuentran en relación laboral y/o profesional. Por lo tanto, se pone en discusión la voluntad, la motivación y el consumo de la propia práctica turística de reuniones. Por otra parte, dentro de los programas de los distintos tipos de eventos, cada vez con más frecuencia se incorpora un tiempo libre asociado a la recreación y al turismo propiamente dicho, que puede involucrar salidas de campo, paseos por la ciudad, compras, excursiones a destinos turísticos cercanos, programas especiales para acompañantes, entre otros. Estas opciones dinamizan y complejizan el análisis propiamente dicho de la modalidad que requiere de estudios integradores, en los cuales conocer la evolución del turismo de reuniones en distintas etapas y hechos históricos resulta un insumo y herramienta válida que aproxime una comprensión académica con argumentos valiosos y necesarios en la toma de decisiones para la gestión del turismo de reuniones en distintos ámbitos y escalas de manera profesional e idónea, fortaleciendo e incorporando el conocimiento de la práctica turística en el mercado de las reuniones.

Referencias bibliográficas

- Acerenza, M. (2006). *Conceptualización, origen y evolución del turismo*. Editorial Trillas.
- Amat Llobart, P., y Ramón Fernández, F. (2004). *Curso de sociología del turismo y del ocio. Tirant lo Blanch*.
- Arias Odón, F. (2023). Investigación documental, investigación bibliométrica y revisiones sistemáticas. *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 31, 9-28. <https://acortar.link/0KVfAr>
- Asociación de Organizadores de Congresos, Ferias, Exposiciones y Afines de la Argentina (AOCA). (2024). *Turismo de reuniones*. <https://aoca.org.ar>
- Barcelona, J. (2021). *Exposiciones universales, los escaparates del Occidente moderno (y colonial)*. La Vanguardia. <https://bit.ly/3IbAgzi>
- Beristain, M. E., y Settecasi, C. R. (2024). Turismo y mega eventos deportivos. Una aproximación desde las ciencias sociales. *Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo*, 22(2), 75-102. <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s/25456199/gykv8vltu>
- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y Transferencias*, 6(2), 29-50. <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/259/>
- Bruno, P. (2020). Exposiciones Universales: nuevas contribuciones y agendas de investigación. *Literatura y Lingüística*, 42, 491-197. <https://goo.su/luSecN>
- Bruno, P. (2021). *Mapamundi itinerante, las exposiciones universales*. Di Tella en los Medios. <https://bit.ly/3G2S9Qo>
- Bureau International des Expositions. (2025). *Exposiciones Mundiales*. <https://www.bie-paris.org/site/en/about-world-expos>

- Campos Gomes Monteiro, C. (2021). *Perspetivas para a criação de um Convention Bureau na Região Centro de Portugal* (Tesis de maestría) Instituto Politécnico de Coimbra, Portugal.
- Cartwright, M. (2018). Los antiguos juegos olímpicos. Enciclopedia de la Historia Mundial. <https://acortar.link/pczY42>
- Díaz, L. (2019). *Del autor al lector: un recorrido por la Feria del Libro de Buenos Aires a través de cuarenta años de historia*. Editorial Teseo. <https://goo.su/YbqiMu>
- Gil, V., y Tanana, A. (2021). El carácter turístico-recreativo de las ferias y exposiciones: un segmento en crecimiento. Estudio aplicado a la feria de la producción, el trabajo, el comercio y los servicios del sur argentino (Fisa) en Bahía Blanca, Argentina. *Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo*, 19(2), 15-35. <https://acortar.link/8Q6Ipi>
- Gil, V., Mastrandrea, A., y De Simón, M. (2023). Turismo de reuniones: un abordaje desde la visión de sus residentes para el caso de Mar del Plata, Argentina (2020-2023). *Revista Reflexiones*, 103(2), 1-29. <https://doi.org/10.15517/rr.v103i2.54868>
- Gómez, L. (2010). Un espacio para la investigación documental. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 1(2), 226-233. <https://acortar.link/WmlAmT>
- Herrero Blanco, P. (2000). *Gestión y organización de congresos*. Editorial Síntesis.
- International Congress and Convention Association (ICCA). (2025). *Preguntas frecuentes*. <https://www.iccaworld.org>
- Jiménez Morales, M., y De San Eugenio Vela, J. (2009). La organización de eventos como estrategia identitaria y evocadora de imagen turística. Estudio de caso: Girona Temps de Flors. *Revista Pasos*, 7(1), 73-84. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2009.07.006>
- Lusto, L. (2016). Turismo de reuniones en Bahía Blanca: propuesta para el fortalecimiento de la ciudad como destino sede. (Tesis de grado). Universidad Nacional del Sur, Argentina. <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/3326>
- Marques, J., y Santos, N. (2017). Desarrollo de turismo de negocios: una perspectiva portuguesa. *Cuadernos de Turismo*, 40, 697-702. <https://acortar.link/ZohK03>
- Martos Molina, M. (2013). El papel del turismo de eventos en el desarrollo urbano. El caso de expo Zaragoza. *Revista Pasos*, 11(1), 57-71. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2013.11.004>
- Mazza, A. (2004). Historia de las ferias mundiales. *Mercojuris*. <https://acortar.link/gcHVZP>
- Nardone, A. (2019). *Turismo de reuniones: mercado, marketing y gestión de destinos*. Ugerman.
- Observatorio Económico del Turismo de Reuniones de la República Argentina (OETR). (2021). *Anuario Estadístico*. <https://acortar.link/wvF8rC>
- Organización de las Naciones Unidas Turismo (ONU Turismo). (2024). *Informe global sobre la industria de reuniones*. <https://acortar.link/wXPhNn>
- Report Colombia. (2024). *Ranking ICCA 2023*. <https://acortar.link/cWNGLt>
- Rice, M. (2019). Viajes anteriores y destinos futuros en el estudio del turismo. *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales*, 46(85), 5-22. <https://acortar.link/TeHzOJ>
- Rodrigo Estevan, M. L. (2000). Días feriados a fines de la Edad Media. *Aragón en la Edad Media*, 16, 719-738. <https://acortar.link/QgrIV7>
- Rodríguez Pulgarín, E. (2011, 10 agosto). Evolución histórica del turismo. *Revista Vinculando*. <https://acortar.link/OksKvi>
- Sánchez, S. (2019). El relato de viaje como fuente para la historia del turismo. *Revista Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo*, 17, 61-72. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/condet/article/view/2297>
- Shaadi Rodríguez, L. (2017). La gestión del turismo de reuniones como estrategia de desarrollo de destinos turísticos. El caso de la ciudad de Aguascalientes (Méjico). (Tesis de doctorado). Universidad de Jaén, España. <https://ruja.ujaen.es/items/4ac11e96-2a58-498a-a8a6-a0b515f6784a>
- Silva Quiterio, M. (2019). El turismo como objeto de intervención estatal. Olavarría, evolución histórica en política turística. (Tesis de grado). Universidad Nacional del Centro de la

- Provincia de Buenos Aires, Argentina. <https://www.ridaa.unicen.edu.ar/handle/123456789/2233>
- Tovar, E. (2021). *La industria de reuniones y eventos ¿turismo o negocios?* Ladevi. <https://acortar.link/x3GF9u>
- Wallingre, N. (2011). Avances en la construcción del conocimiento del turismo. Pensando la disciplina del turismo desde una perspectiva integral. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20, 149-170. <https://acortar.link/4zFG8N>